

## **LAS MISIONES CULTURALES. UN PROYECTO DE EDUCACIÓN PARA ADULTOS (1923-1932)**

*Federico Lazarín Miranda\**

Una de las metas más importantes del gobierno de Álvaro Obregón fue la reactivación de la economía; la guerra civil (1910-1917) había dejado un panorama desolador, sobre todo en el campo mexicano: la toma de haciendas, el fraccionamiento y abandono de las mismas, así como la falta de mano de obra que dejó las tierras de labor para integrarse, ya de manera voluntaria o forzosa a las distintas facciones en lucha, propició la caída de la producción, sobre todo agrícola y minera. Por lo que Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928) plantearon la reconstrucción de la economía a través del mantenimiento del orden interno en lo político y social, así como con la creación de una infraestructura adecuada para el buen funcionamiento de la economía de mercado (camino, carreteras, ferrocarriles, telégrafos, correos, teléfonos y puertos, entre otros), así el "acero, el vidrio, la cerveza, los textiles y las sustancias químicas se constituyeron en los principales productos de la industria mexicana que fueron transportados por los ferrocarriles" (Vernon, 1981: 27).

En el quehacer político, los años veinte se significaron por los intentos de lograr reconocimiento internacional para los "gobiernos surgidos de la Revolución y pacificación política. Lo primero se logró con la firma de los Tratados de Bucareli y con los Estados Unidos y lo segundo, que resultó ser más difícil, con la centralización del poder político en la figura del presidente de la República y la profesionalización del ejército que fue subordinado al Ejecutivo Nacional al convertir a este último en el "Jefe máximo de las fuerzas armadas" (Vaughan, 1982: 229) así se aseguraba la lealtad, tanto política como militar, en la figura presidencial.

Capítulo aparte lo constituye el problema agrario. Durante este período Obregón y Calles pregonaron la idea de repartir tierras y atacar de frente al gran latifundio, pero el reparto no fue completo, la gran propiedad territorial siguió existiendo, el poder político y económico de los grandes terratenientes constituyó un elemento de gran oposición a los dictados del gobierno central, de tal manera, que campesinos y hacendados ocuparon sus mejores armas políticas, legales e ilegales para tomarse la "justicia" por su propia cuenta.

Dentro de este contexto, la educación jugó un papel importante, puesto que ayudó a resolver los dos problemas, es decir, que sirvió para propiciar el progreso económico y favoreció el control político y social de la población, sobre todo la campesina.

Para José Vasconcelos<sup>1</sup> la educación serviría para "transformar a las masas

---

\* Área de Historia del Estado y la Sociedad. UNAM-Iztapalapa

marginadas en grupos de individuos productivos y creadores [sic] la población se integraría en una unidad nacional libre y democrática". Para el filósofo mexicano la educación era "modelar a los hombres para una función social", no se trataba tan sólo de "culturar a los pueblos", sino de prepararlos para desarrollar una función dentro de la sociedad, por lo que le parecía más importante que la Secretaría de Educación Pública formara técnicos industriales de todos los géneros y todo tipo de trabajadores que "aplicaran la ciencia a la industria"; dentro de estas ideas se encontraba también el habitante del campo. Para Vasconcelos el campesino no era un ser falto de inteligencia o infrahumano [...]

No concibo que exista diferencia alguna entre el indio ignorante y el campesino francés ignorante o del campesino inglés ignorante; tan pronto como unos y otros son educados, se convierten en auxiliares de la vida civilizada de sus países y contribuyen, cada uno en su medida al mejoramiento del mundo [...] (Vasconcelos, 1981: 292-294).

El analfabetismo de la población mayor de 15 años era muy alto en toda la República y crónico en las áreas rurales, por lo que se consideró como prioritario un programa de educación para el campesino adulto; en 1922 durante el Primer Congreso de Maestros, se consideró a la falta de educación del campesino mexicano como un problema social, por lo que se pidió al gobierno que dotara a las escuelas de tierras cultivables para llevar a cabo prácticas agrícolas.

Para atacar este problema dentro del organigrama de la Secretaría de Educación existían dos instituciones que se encargaron de la educación en el medio rural: a) Las escuelas rurales que llevarían las primeras letras y operaciones fundamentales de la matemática (suma, resta, multiplicación y división) a los niños de las comunidades campesinas,2 b) Las Misiones Culturales cuya función sería el mejoramiento profesional del maestro rural y la promoción "de progreso material de la comunidad".

Las Misiones Culturales, dependientes de la Dirección de Escuelas rurales e Incorporación Cultural Indígena, iniciaron sus trabajos en el año de 1923, sus objetivos y funciones muestran que éste fue un proyecto de educación para los adultos del medio rural:

- a) Procurar el mejoramiento cultural y profesional de los maestros en servicio.
- b) Mejoramiento de las prácticas domésticas de la familia.
- c) Mejoramiento económico de la comunidad mediante la "vulgarización de la agricultura y de las pequeñas industrias".
- d) Saneamiento del poblado (Santiago, 1974: 23-24).

El lema de los misioneros era: "Llevar cultura y progreso a las comunidades" mediante los Institutos de Acción Social, nombre que adoptaban los trabajos que desarrollaba durante un mes la Misión en cada poblado. Es importante resaltar este proyecto como un programa de educación para adultos, puesto que se le ha

tomado como arte del sistema educativo, pero no se han observado sus amplias metas que no sólo estaban dirigidas a abatir el analfabetismo de la población mayor de 15 años, sino que se pretendía que los hombres, mujeres y maestros de la comunidad aprendieran una serie de elementos de higiene y economía personal y doméstica, de productividad agrícola y mejoramiento de la planta docente. Este hecho resulta de gran trascendencia y no debe tomarse sólo como un mecanismo de actualización profesional de los maestros rurales, puesto que la mayoría de éstos ocupaba el puesto sólo con haber completado la primaria, por lo que era muy importante no sólo su actualización profesional, sino también que contaran con una educación mínima básica.

Se intentaba que la Misión hiciese un trabajo de cobertura amplia y apegado a las condiciones climáticas, sociales y económicas de cada comunidad, por lo que al jefe de la misma le correspondía hacer una descripción del tipo de escuelas que existían en la región, sus condiciones materiales y dependencia (federal, municipal, estatal o particular). Debía conocer la situación "general de las comunidades", comunicaciones y transportes de la zona, nivel profesional y material de los maestros y con la información recabada debía diseñar el plan de trabajo para esa comunidad (Misiones, 1933: 248-250).

Cada Misión estaba integrada por siete especialistas: un jefe de la misma encargado de los cursos de "Organización Escolar" y de "Técnica de la Enseñanza", así como de administrar el presupuesto, equipo y material de la Misión; había un profesor de "Higiene y Sanidad", otro de "Pequeñas Industrias", uno más de "Economía Doméstica" que generalmente ocupaba una trabajadora social o una enfermera; también se llevaba a un maestro de "Prácticas Agrícolas", uno de "Música y Orfeones" y un operador de cine (Santiago, 1974: 23).

Las tareas de la Misión eran muy específicas, así como la "agencia de organización rural" tenía que desarrollar las siguientes actividades generales:

#### I. Acerca de la Comunidad

- Mejoramiento de la habitación
- Cooperación con el gobierno municipal y las autoridades
- Mejoramiento de los servicios públicos
- Las diversiones
- Los vicios

#### II. Con relación a la producción agrícola

##### a) La agricultura

- Sistemas de propiedad y uso de la tierra
- Uso y aprovechamiento de las aguas de riego
- Métodos de cultivo y mejoramiento

- Venta de productos y mercados
- Poner en contacto a los agricultores con el agrónomo de la región

b) La producción ganadera

- Terrenos de pastos y los de pastoreo
- Los tipos de ganado existentes (raza y variedades)
- La venta del ganado y sus productos

c) Producción industrial

- Se investigaban los productos que se elaboraban en la región, qué técnicas de producción y comercialización existían e intentaban mejorarlas.

III. En relación con la escuela

- Condiciones materiales del edificio
- Mejorar la relación escuela-comunidad (Misiones. 1933: 248-250)

Dentro de este plan general cada miembro de la Misión tenía su programa específico, un ejemplo de educación para los adultos lo constituye el programa de actividades de la profesora de economía doméstica o trabajadora social, quien se reunía con las mujeres de la comunidad en el local de la escuela e impartía las siguientes enseñanzas:

I. En relación con el hogar

- Mejoramiento de las condiciones de vida y alimentación
- La habitación
- La familia
- La huerta familiar

II. En relación con la producción

- Tipo de producción familiar
- Ventas y mercados

III. Con los servicios públicos

- Actitud de la población femenina
- Confianza de la comunidad en la escuela
- Opinión del maestro de la zona sobre el problema doméstico
- Mejoramiento del hogar (Misiones, 1974: 248-250)

Con esta estructura cada Misión se instalaba por un mes en una comunidad de

aproximadamente 2 000 habitantes, para llevar a cabo sus Institutos de Acción Social, que como dijimos anteriormente, eran cursos de mejoramiento cultural y profesional para maestros y una serie de actividades educativas, sociales, culturales y deportivas para la comunidad.

Se enseñaba costura, cocina, cuidado de los niños (puericultura), aseo personal y doméstico; se organizaban las fiestas y ceremonias propias del panteón civil, se instruía al campesino en técnicas y métodos modernos de cultivo, cuidado de las aves y ganado, reparación y fabricación de herramientas; utilización racional de pozos de agua, canales de riego y la lluvia en la agricultura. También se organizaban eventos y concursos culturales como obras de teatro, coros y se proyectaban películas, además de organizar torneos deportivos.

La primera Misión Cultural se estableció en octubre de 1923 en la población de Zacualtipan, en el estado de Hidalgo, el jefe de la misma fue Roberto Medellín (Oficial Mayor de la Secretaría de Educación), para hacer notar la importancia del proyecto los demás miembros de esta Misión eran funcionarios de la Secretaría, así Rafael Ramírez fue el profesor de Educación Rural, Isaías Barcernas fue profesor de Jabonería y Perfumería, Fernando Alba de Agricultura, Rafael Rangel de Curtiduría, Alfredo Tamayo de Canciones Populares y Orfeones, y el doctor Arnulfo Bravo se encargó de practicar la vacunación de los habitantes y fue el profesor de Educación Física.

En el año de 1924, se organizó la segunda Misión Cultural en Cuernavaca, Morelos; al finalizar ese año trabajaron seis misiones en las ciudades de Puebla, Iguala, Colima, Mazatlán, Hermosillo, Monterrey, Pachuca y San Luis Potosí. Al año siguiente, se organizaron cursos de técnicas pedagógicas y técnicas agrícolas para maestros rurales con duración de tres semanas en las ciudades de Aguascalientes, La Paz, Tepehuanos, Dgo., Iguala, Tianguistengo, Hgo., Metepec, Edo. de México, Monterrey, Tepic, Yolomecatl, Oax. y Puebla (Santiago, 1974: 13-23).

En 1926, se hizo patente el apoyo que el gobierno daba a través de la Secretaría de Educación a este programa educativo al crearse la Dirección de Misiones Culturales, así en ese año se establecieron 42 "Institutos de Acción Social en igual número de aldeas con una asistencia de 2 327 maestros rurales" (Santiago, 1974: 24-25) por las seis misiones existentes; no obstante la aparente importancia ofrecida al proyecto en el año de 1933, funcionaron 14 misiones y fue el número máximo que trabajó durante el período.

Para el año de 1928, se establecieron las dos primeras Misiones Culturales Permanentes: una en Xocoyucan, Tlax., y la otra en Actopan, Hgo., para el año de 1932, las Misiones Permanentes se crearon en Oaxtepec, Mor., Tuxtla, Gro., Cerro Hueco, Chis., Todos Santos, B.C., Tlatlauqui, Pue., Jalisco, Nayarit, Río Grande, Zac., Hecechakan, Camp., Jaumave, Tamps., Río Verde, S.L.P., Salaires, Chih., Santa Lucía, Dgo. Se pensaba que estas instituciones al estar asentadas en un lugar podían realizar trabajos permanentes, puesto que las

Misiones Ambulantes permanecían poco tiempo en cada comunidad para que su labor fuese completa (AHSEP: 12-11-7-78).

No obstante que en el papel el proyecto de llevar educación a las comunidades rurales y a la población adulta campesina se presentaba como algo factible de ejecutarse, los resultados no fueron los esperados. La documentación existente en el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, muestra que la pobreza de las comunidades y sus habitantes, la oposición de caciques e, incluso, de algunas autoridades locales y las condiciones económicas de las regiones fueron un gran obstáculo para el trabajo de los misioneros. Los propios jefes de Misión reportaban que el tiempo de estancia en cada comunidad era muy poco y que al salir los misioneros de ella, las "cosas volvían a la normalidad", es decir, se retornaba a sus antiguas prácticas higiénicas, de agricultura, de ganadería y de religión.

Los misioneros se enfrentaron a las difíciles condiciones de vida del campesinado mexicano, en sus informes se reporta que ya como peón de hacienda o como pequeño propietario temporalero el ingreso era muy bajo, oscilando entre 50 y 75 centavos al día, por ejemplo, la Misión Cultural de Actopan en el año de 1928 reportaba que:

En la región aun cuando no existe materializada la tienda de raya para el jornalero, sí la hay de un modo peculiar e indirecto, pues cada peón gana en la zona de 50 a 75 centavos diarios, pero los patrones dan la mitad en numerario, y el resto en pulque [...] (AHSEP, 12-4-77).

Aunado a ello reportaban el alto alcoholismo y la gravedad de las condiciones de vida existentes, por lo que el "trabajo social realizado por los maestros poco lograría cambiar la vida rural mientras subsistiera el problema básico: generalmente la tierra", en otras palabras, no podían mejorar las condiciones de higiene, alimentación y vivienda "y hasta podía ser que fuera imposible llevarlas al poblado, si los campesinos no tenían suficiente tierra para mantenerse por lo menos un poco arriba del nivel mínimo de subsistencia", de tal manera, que el misionero tenía baja asistencia a sus cursos puesto que la población primero buscaba satisfacer sus necesidades más "apremiantes" (AHSEP, 1924: 845).

La situación de la política local fue otro factor al que se enfrentaron los maestros misioneros, puesto que en varias ocasiones "[...] funcionarios públicos, comisarios ejidales, autoridades escolares, caciques locales y zapadores de la colectividad [...] se muestran molestos por el orden que los misioneros van exigiendo en la marcha social de los pueblos" (AHSEP, 1924: 848) asesinatos, amenazas y hurtos, fueron obstáculos para el trabajo de las misiones.

La guerra cristera fue uno de estos elementos que minó la acción de los maestros, por ejemplo, en Zacualtipan, Hidalgo, durante el año de 1927 el jefe de la Misión reportaba que:

[...] la noticia de la asonada militar vino a sembrar una alarma consiguiente tanto entre los maestros como entre los vecinos, máxime cuando el destacamento militar ocupaba parte del mismo edificio (en el que

funcionaba la Misión) y existía el temor de que hubiera un ataque sobre la plaza por una partida que apareció en las inmediaciones [...] al día siguiente llegaron tropas de Pachuca y ocuparon casi toda la parte baja del convento poniendo guardias en las alturas [...] (AHSEP, 1927: 862).

Santiago Arias Navarro, expuso en 1943 los problemas de funcionamiento al interior de las misiones: falta de profesionalismo entre los propios misioneros, diferencias culturales entre la vida de la ciudad y del campo, alcoholismo y alta dedicación a los juegos de azar, las diferencias en la forma de llevar la religiosidad entre maestros y campesinos, entre otros (Arias, 1943: 143).

No sólo las condiciones de la población, de la región y los maestros incidían en la mala actuación de las misiones, las propias autoridades educativas no las dotaban de materiales adecuados para el objetivo de otorgar al campesino de los conocimientos suficientes para mejorar sus condiciones de vida, un ejemplo de ello lo constituyen las películas que la SEP distribuía entre ellas para su proyección en las comunidades. En 1934 el jefe de la Misión Cultural que funcionó en La Huerta, Michoacán, daba su opinión acerca de estas películas en su informe de trabajo.

Había una película denominada "Henequén" de la cual decía que era instructiva, pero resultaba impropia porque dicho cultivo se desconocía en esa región; otra denominada "Cuchillería y vajilla" la calificó como instructiva, mas no había despertado interés por inaplicable "al medio campesino", del mismo modo resultaron:

Fábrica de calzado. Muy instructiva por la demostración que se hace de los adelantos de la manufactura del calzado, pero sería más propia en los lugares en donde se tiene como una de las industrias principales, pues serviría de gran estímulo.

Lo que el bosque significa para usted. De gran utilidad para propagar el cuidado de los bosques y el amor al árbol, pero carece de títulos en español (AHSEP, 1934: 505)

## **REFLEXIONES FINALES**

El proyecto educativo denominado Misiones Culturales que claramente se dirigió a la instrucción de los adultos del medio rural mexicano, se enfrentó a un sinnúmero de problemas para poderse llevar a cabo, no obstante ello, constituyó uno de los primeros programas educativos dirigidos al adulto. Es importante resaltar el hecho de que buscaba ofrecer una educación integral, esto es, que no se proponía tan sólo reducir el analfabetismo en la población campesina mayor de 15 años, sino que se buscaba instruirla con elementos que aparentemente iban a servir a la comunidad para mejorar la productividad agrícola, el ganado y las condiciones higiénicas de vivienda y alimentación de la comunidad.

En este sentido, se puede asegurar que buscaban romper las ideas tradicionales y los sistemas productivos agrícolas de tipo antiguo heredados de generación en

generación, para intentar modernizar y hacer más productiva la labor de los campesinos mexicanos, pero se enfrentaron a las difíciles condiciones económicas, sociales, políticas y culturales del medio al que accedieron.

## NOTAS

- 1) José Vasconcelos (1882-1959), filósofo mexicano, originario de Oaxaca, Oax. Estudió en el Instituto Literario de Toluca en donde recibió una educación completamente laica; en 1920 fue nombrado Rector de la Universidad Nacional de México; al mismo tiempo recibió la tarea de organizar y hacer funcionar una Secretaría de Educación Pública, la cual echó a andar con tres departamentos básicos en 1921 (Barbosa, 1973: 315 y Vaughan, 1982:T.I.).
- 2) Para el año de 1924, con la llegada de Calles a la presidencia de la República y Manuel Puig Casauranc a la SEP, se les denominó Casas del Pueblo.

## FUENTES

Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública. Fondo: Dirección de Misiones Culturales, 1923-1934. Boletines de la SEP: 1921-1934.

## BIBLIOGRAFÍA

ARCE GURZA, Francisco (1981), "En busca de una educación revolucionaria: 1924-1934", en: Vázquez, Josefina y otros, *Ensayos sobre la educación en México*, México, El Colegio de México, pp. 171-223.

ÁRIAS NAVARRO, Santiago (1943), *Las Misiones Culturales: Reflexiones de un misionero*, México, SEP.

BARBOSA HELDT, Antonio (1973), *Maestros de México*, México, Ediciones del Autor.

GREAVES LAINE, Cecilia (1992), "Proyectos y realidades de las Misiones Culturales (1942-1984)", en: *La ciudad y el campo en la historia de México*. Memoria de la VII Reunión de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos, México, UNAM, pp. 947-954.

RABY L., David (1974), *Educación y revolución social en México*, México, SEP (Sep/70's, 141).

RUSSELL VALLEJO, S. (1983), "La obra benéfica de las Misiones Culturales", en:

*El Magisterio*, México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, año XXIV, Núm. 216, pp. 10-14.

SANTIAGO SIERRA, Augusto (1973), *Las Misiones Culturales*, México, SEP (Sep/70's, 113).

SEP (1933), *Sobre las Misiones Culturales*, México, SEP.

\_\_\_\_. (1927), *El Sistema de Escuelas Rurales*, México, SEP.

\_\_\_\_. (1928), *El esfuerzo educativo en México (1924-1928)*, México, SEP, TI.

Seminario de Historia de la Educación (1994), *Historia de la Alfabetización y de la Educación de Adultos en México. De Juárez al Cardenismo. La búsqueda de una educación popular*, México, SEP-INEA-El Colegio de México, Tomo 2.

VASCONCELOS, José (1982), *Textos sobre educación*, México, FCE/SEP (Sep/80's, 8).

VAUGHAUM, Mary Kay .(1982), *Estado, Clases Sociales y Educación en México*, FCE/SEP (Sep/80's), 2 Tomos.